

## Camp de César

La aglomeración protohistórica y romana, conocida como el Camp de César, con una superficie de 18 hectáreas, se encuentra en el borde oriental del extenso plateau de Lacau. Domina el valle del Ródano, eje de comunicación privilegiado de las sociedades antiguas del sur de la Galia. Ocupado durante más de mil años, el Camp de César narra la historia de las antiguas comunidades del Mediterráneo. Las excavaciones científicas realizadas por el servicio del Patrimonio de la municipalidad en colaboración con el Ministerio de Cultura y que comenzaron en 1990, continúan hasta el día de hoy y aún no han revelado todas las riquezas que este gran sitio languedociano contiene.

El oppidum ocupaba una posición sumamente estratégica en el borde del Ródano y en la confluencia de los valles del Cèze y de la Tave. Controlaba el acceso a las vías que iban en dirección a los Cevennes y al alto valle del Ródano. Además, se beneficiaba de la cercanía de dos importantes ejes viales romanos: la Vía Domitiana que conectaba Italia con España y atravesaba todo el sur de la Galia, así como la Vía de los Helvios entre NÎMES y ALBA-LA-ROMAINE.

Además de las relaciones privilegiadas que mantenía con el mundo mediterráneo, en particular con MARSELLA, el Camp de César sin duda tenía el control de un extenso territorio. Por lo tanto, la llanura estaba ocupada y explotada de manera intensiva en la época romana. Las numerosas villae son testigos de una gestión organizada de las tierras con el cultivo de cereales y viñedos. Esta amplia esfera de influencia política y económica le garantizaba supervivencia y desarrollo durante muchos siglos.